



■ José Ignacio Zudaire » Coordinador del proyecto del Corredor Vasco del Hidrógeno

«El Corredor Vasco del Hidrógeno es la gran apuesta por la reindustrialización»

» Luis M. Díez

Hidrógeno se ha convertido en la palabra de moda del sector de la energía. Un combustible en el que están depositadas muchas de las esperanzas para culminar con éxito el objetivo de lograr una Europa sin emisiones de CO₂ en 2050. Y una oportunidad de negocio que no quiere dejar escapar el grupo Petronor-Repsol.

■ **¿Por qué el hidrógeno y por qué ahora?**

El mundo de la energía siempre ha visto al hidrógeno como una posible alternativa pero nunca acababa de despegar. Lo que ha cambiado ha sido la gran apuesta de Europa por la descarbonización, al decidir ser neutra en emisiones en 2050. Esto no es posible sin el hidrógeno. En primer lugar, el mix energético tiene que tener una penetración muy importantes de las energías renovables que no es posible si no consigues almacenarla en grandes cantidades. Uno de los vectores de almacenamiento que más potencialidad tiene es el hidrógeno. En segundo lugar, la

descarbonización de sectores industriales como la siderurgia no se puede hacer con la electricidad o el gas natural. Por eso creemos que es el momento del hidrógeno.

■ **Y decidieron dar el primer paso hacia esa estrategia...**

Petronor-Repsol hizo una apuesta en 2019 para ser una compañía neutra en emisiones en 2050; somos la primera empresa de Oil & Gas que asume este compromiso. Hasta ese momento vemos que el esfuerzo que habíamos hecho en eficiencia energética para

descarbonizar nuestra actividad nos había dado muy buenos resultados pero esa palanca tiene un recorrido limitado para conseguir ese objetivo más ambicioso. Así que apostamos por la economía circular, lo que nos permite alimentar la refinación con otras materias primas como los residuos de modo que a través de esa transformación estaríamos ayudando a la sociedad a solucionar ese problema. La otra vía es el hidrógeno, que nos ayudaría a descarbonizar tanto el proceso –dejaríamos de utilizar gas natural– como el producto: nos permitiría fabricar combustibles sintéticos de cero emisiones netas a partir del hidrógeno renovable y el CO₂ que capturamos. Es nuestra gran apuesta de futuro.

■ **Una apuesta que han decidido ampliar y extender a otras organizaciones del entorno.**

Efectivamente. Tras analizar que Euskadi reunía las características que debe tener un proyecto de este tipo para que no sea un brindis al sol, llegamos a la conclusión de que aparte de ser bueno para Petronor-Repsol

también podía ser una gran oportunidad para el tejido industrial. Con esa visión se lanza la idea del corredor. Básicamente es un proyecto para crear un ecosistema en torno a la economía del hidrógeno que nos permita avanzar en la descarbonización de los sectores de la energía, industria, residencial y movilidad, pero hacerlo acompañados por la cadena de valor, utilizar ese desarrollo de la economía del hidrógeno como una oportunidad para traccionar de la industria y la tecnología.

■ **Parece que el tejido industrial y las instituciones han recogido el guante.**

Cuando nos pusimos a ver si esto podía interesar encontramos 78 organizaciones dispuestas a dar un paso adelante y embarcarse en un proyecto ambicioso de desarrollo de un ecosistema del hidrógeno. Ahora mismo tenemos 34 proyectos en marcha pero queremos que este ecosistema sea capaz de generar más proyectos, que sea vivo. Para eso necesitamos el parque tecnológico de Abanto, que nos va a permitir traer empresas que quieran probar cosas, desarrollar productos nuevos; la red de centros tecnológicos, cuyas capacidades en torno al hidrógeno queremos estructurarlas para facilitar a las empresas el acceso a ese conocimiento; y estamos desarrollando programas formativos con universidades y centros de FP para capacitar a los trabajadores especializados que va a necesitar este sector.

■ **Al hilo de esto último que comenta, este proyecto es también muy importante desde el punto de vista del empleo.**

Es que esta es la manera de crear empleo de calidad, desarrollando vectores de futuro y además con sectores y empresas de valor añadido. El sector industrial siempre ha creado puestos de trabajo mejor remunerados, y si se trata de industria puntera en el sentido de que estás en un sector en el que vas a tener que competir por innovación, tecnología y demás, lógicamente va a haber empleos de más calidad. Las políticas industriales son las mejores políticas de empleo.

■ **¿Cómo va a quedar la actividad del refino de aquí a unos años?**

Va a perder peso especialmente en Europa debido a que va a haber una reducción de la demanda de combustibles fósiles a causa de la apuesta firme que hay por la descarbonización. De alguna forma esa es la visión de Petronor: en el corto y medio plazo mantener nuestro negocio siendo más eficientes, y al mismo tiempo ir haciendo esa transformación que nos demanda la sociedad con el desarrollo de combustibles alternativos, hidrógeno y economía circular. Ahí nos jugamos el futuro.

«Si hay fondos europeos se acelerarán los plazos»

El Corredor Vasco del Hidrógeno nace con un compromiso de inversión de más de 1.300 millones de euros hasta 2026. A pesar de que esta cantidad garantiza que el proyecto va a tener el suficiente músculo financiero como para convertirse en una realidad, el ritmo de su despliegue dependerá de la llegada o no de dinero procedente de los fondos Next Generation. «Los fondos son un elemento de aceleración y de estar en las mismas condiciones que el resto de competidores europeos que van a recibir ese dinero. El no utilizar estos fondos de manera inteligente sería irresponsable, no podemos quedar rezagados en esta carrera en la que estamos a tiempo de coger el testigo», advierte José Ignacio Zudaire. El directivo de Petronor insiste en que esta iniciativa «encaja con lo que Europa quiere, que son proyectos de descarbonización con hidrógeno y cadena de valor que ayuden a mantener el peso de la industria».

Los primeros compañeros de viaje

78 organizaciones trabajan ya en los desarrollos iniciales que ayudarán a poner en marcha el Corredor del Hidrógeno

La foto de familia que siguió a la presentación del Corredor Vasco del Hidrógeno el pasado 22 de febrero en el Palacio Euskalduna sirvió para escenificar la envergadura de este proyecto.

Recordó a una de esas instantáneas en blanco y negro que a comienzos del siglo pasado precedían o daban la bienvenida a grandes infraestructuras que ayudaron a progresar, generando a su alrededor riqueza y empleo.

En el Euskalduna estuvieron presentes directivos de Petronor y Repsol, los promotores de esta iniciativa, y de las 78 organizaciones (58 empresas, 12 centros del conocimiento y 8 instituciones) que han decidido acompañarles



en un viaje que puede suponer un antes y un después para el sector energético vasco. Todas ellas tienen ya proyectos en marcha que se encuadran en las 34 iniciativas que empezarán a dar forma a la cadena de valor del hidrógeno ver-

de: producción (7), almacenamiento/transporte (9) y usos finales (12). Los seis desarrollos restantes son de aplicación y se caracterizan por su transversalidad.

Según el director de Relaciones Institucionales y Comunicación

de Petronor, José Ignacio Zudaire, han llamado a la puerta otras 50 empresas que se encuentran estudiando la manera en la que pueden aportar conocimiento. Y es que el hidrógeno ya alimenta el motor del futuro industrial.

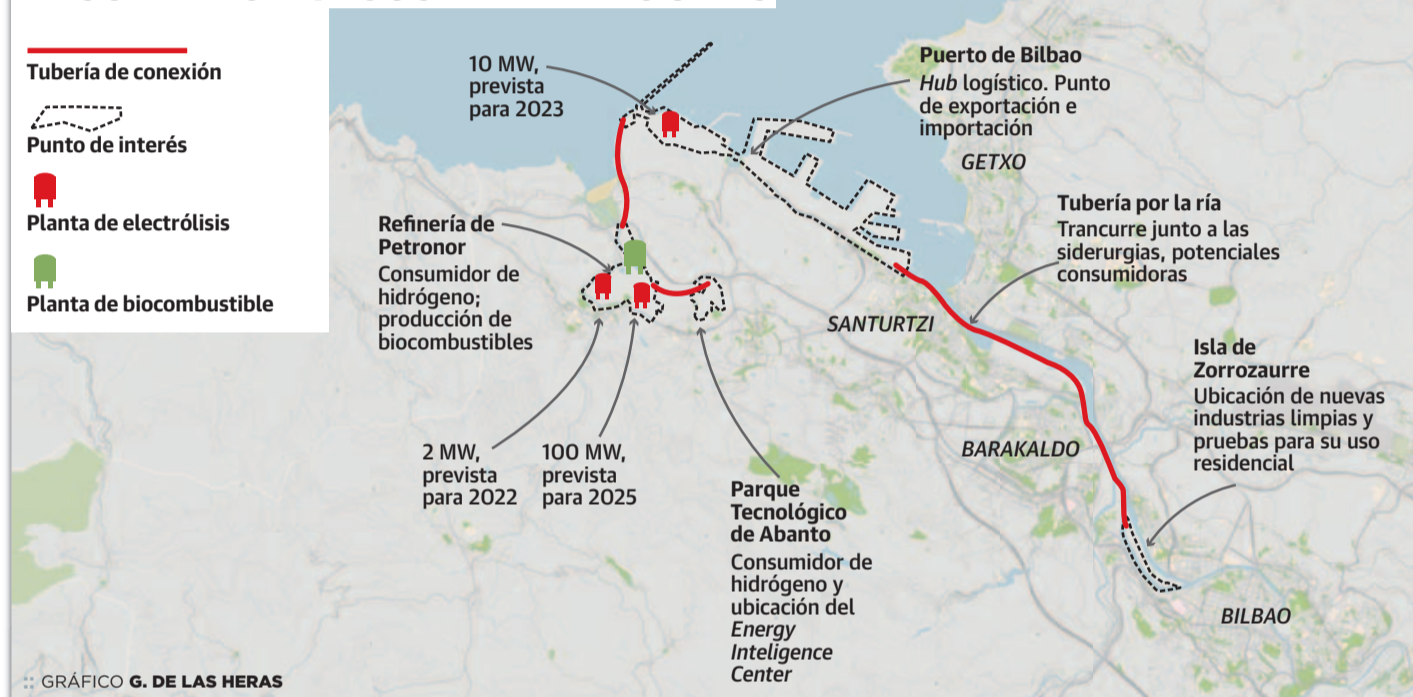


2021
EN CORRIDOR

El ecosistema del hidrógeno será clave para la reactivación económica de Euskadi

El Corredor que proyecta Petronor-Repsol ayudará a descarbonizar sectores como la energía, movilidad, industria y servicios gracias a unas inversiones millonarias que potenciarán el desarrollo industrial y tecnológico

EL CORREDOR VASCO DEL HIDRÓGENO



Cifras 2021-26

- » 1.300 millones de inversión
- » Más de 1.340 empleos directos y 6.700 indirectos
- » Más de 34 proyectos en marcha
- » 20.000 toneladas de hidrógeno al año
- » 1,5 millones de toneladas menos de CO2 al año

la economía del hidrógeno, como es la instalación de una fábrica de electrolizadores, el desarrollo de la pila combustible para su almacenamiento, de hidrogeneras –habrá una en cada territorio– y las aplicaciones de movilidad con la fabricación de vehículos de transporte libres de emisiones como autobuses, trenes e incluso algún barco que puedan circular con hidrógeno.

El primer campo de ensayo de este Corredor tendrá como protagonistas al futuro Parque Tecnológico de Abanto, la refinería, el Puerto de Bilbao y la isla de Zorrozaurre. Una tubería conectará estos cuatro nodos para que se puedan realizar todo tipo de pruebas de descarbonización industrial, residencial, de movilidad... con hidrógeno renovable.

En Abanto se creará un ecosistema tecnológico que permita que las empresas desarrollen sus proyectos en torno al hidrógeno y dispondrá de un laboratorio donde se podrán probar distintos productos y hacer pruebas con diferentes mezclas de gas natural e hidrógeno. Precisamente este Parque será el destinatario del primer electrolizador, de dos megavatios, que saldrá de la factoría que van a construir Petronor y Sener. La inversión anunciada es de 120 millones de euros y está previsto que la fábrica de electrolizadores alcalinos –responsables de la descomposición del agua en hidrógeno y oxígeno– dé empleo a 100 personas y se ubique en Bizkaia.

» L. M. D.

El grupo Petronor-Repsol y por extensión una parte importante de la industria vasca tienen ante sí un desafío que puede situar a Euskadi como uno de los grandes ‘hubs’ del hidrógeno en Europa. El Corredor Vasco del Hidrógeno (BH2C), que se presentó oficialmente el 22 de febrero, contribuirá al cambio en el modelo energético y económico para avanzar en la descarbonización de sectores estratégicos como la energía, movilidad, industria y servicios. La propia refinería aspira a que este nuevo combustible, del que es a la vez productora y consumidora, le ayude a transitar hacia el objetivo que se ha marcado: ampliar el abanico de productos que ponga en el mercado y ser neutra en misiones en 2050.

El reto es de tal calibre que Petronor va de la mano de 58 empresas punteras en sus respectivos sectores, 12 centros de conocimiento y asociaciones empresariales y 8 instituciones. Una colaboración público-privada –que en esta ocasión se ha extendido a organizaciones de otros

territorios–, cuya eficacia es de sobra conocida en nuestro entorno. La primera meta es que en el periodo 2021-2026 Euskadi alcance una capacidad de producción de hidrógeno verde de 20.000 toneladas anuales, lo que ayudará a reducir las emisiones de CO2 en 1,5 millones de toneladas al año. Para hacerlo realidad se han presentado 34 proyectos, con unas inversiones comprometidas de 1.300 millones de euros, que permitirán la creación

de 1.340 puestos de trabajo directos y movilizará otros 6.700 empleos inducidos. Destacan los 650 millones que se van a invertir en la producción de hidrógeno verde, 250 en el desarrollo tecnológico e industrial y 50 millones para la investigación de aplicaciones.

Esos proyectos abarcan toda la cadena de valor y pretenden ser una palanca para transformar el tejido productivo y conseguir mantener el peso de la industria

en la economía vasca. Como recalcó el presidente de Petronor, Emiliano López Atxurra, no se trata de «un fogonazo de marketing» sino que «nos encontramos en el corazón mismo de la economía industrial».

Líneas de trabajo

Entre esos trabajos que ya están preparando las entidades colaboradoras destacan proyectos que tienen que ver con el corazón de

Las fortalezas del proyecto

¿Euskadi tiene condiciones para crear aquí un ecosistema del hidrógeno? Esta fue la primera pregunta que se hicieron los responsables de Petronor antes de dar luz verde a este proyecto e iniciar los contactos con otras empresas e instituciones. Tras analizar iniciativas similares que están surgiendo en otros países se dieron cuenta de que, en efecto, su apuesta no carecía de fundamento. «La primera condición es tener un centro industrial con un gran consumidor y productor de hidrógeno, papel que

cumple la refinería», explica José Ignacio Zudaire. Luego, también es importante «tener un puerto con experiencia en el transporte de gas natural licuado debido a que el hidrógeno va a viajar en barcos». Otro punto a favor procede de la existencia de sectores industriales que necesitan descarbonizarse para poder ser competitivos en el futuro. Por último, la ubicación de Euskadi en uno de los ejes del transporte internacional favorecerá la penetración del hidrógeno en la movilidad de mercancías.